

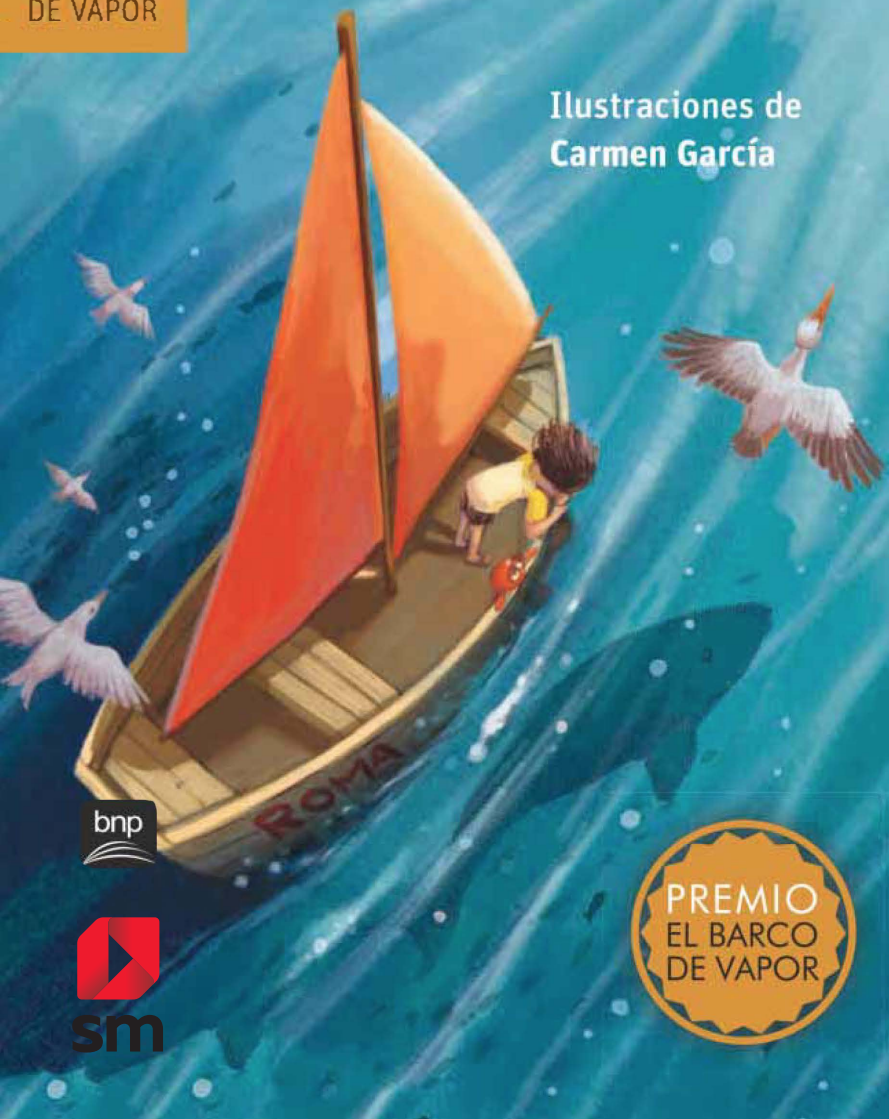


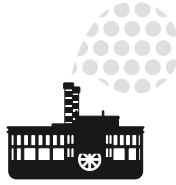
EL BARCO
DE VAPOR

A la vuelta del mundo

Javier Mariscal Crevoisier

Ilustraciones de
Carmen García





EL BARCO
DE VAPOR

A la vuelta del mundo

Javier Mariscal Crevoisier

Ilustraciones de
Carmen García

Premio El Barco de Vapor 2016 - Perú



A la vuelta del mundo

Primera edición: noviembre de 2016
Segunda reimpresión: febrero de 2018

Coordinación editorial: Elisa Cano
Edición: Teresa Marcos
Corrección de estilo: Anaís Blanco
Jefa de arte: Laura Escobedo
Diagramación: Laura Escobedo y Herta Colonia
Retoque digital: José Quijaite
Ilustraciones: Carmen García

© del texto: Javier Mariscal Crevoisier, 2016
© de esta edición: Ediciones SM S. A. C., 2016
Micaela Bastidas 195, San Isidro. Lima, Perú
Teléfono: (51 1) 614 8900
contacto@sm.com.pe
www.sm.com.pe
www.leotodo.com.pe

Impreso en el Perú / *Printed in Peru*

Impreso por Quad/Graphics Perú S. A.
Av. Los Frutales 344, Ate, Lima

Tiraje: 2 000 ejemplares

ISBN: 978-612-316-513-0
Registro de Proyecto Editorial: 31501311800143
Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú: 2018-02187

Todos los derechos reservados. Queda prohibida cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra sin el permiso previo y por escrito de los titulares de los derechos de propiedad intelectual.

*Para Ale y Melissa, y mi bisabuelo
Benjamín, que empezó todo.*

● UNO

EL SOL DE LA TARDE entibiaba la arena. Dos pequeños cangrejos libraban una batalla junto a la orilla: no estaban de acuerdo acerca de cuál agujero les pertenecía en la playa. Unas gaviotas limpiaban sus alas mientras apostaban sobre qué cangrejo saldría victorioso.

Mariano, mirando hacia el horizonte, sentado en la arena, soñaba despierto.

¿Alguna vez han contemplado el mar y han tenido ese presentimiento de que más allá, en algún lugar perdido al que no alcanza la vista, los espera una aventura desconocida, un destino misterioso y especial?

A Mariano le sucedía eso con frecuencia.

Claro, ustedes se estarán preguntando ahora: ¿y quién es Mariano? No lo saben, por supuesto. No les he hablado aún de él.

Mariano era pequeño y sus cabellos eran lisos y negros como las aceitunas. Tenía la piel del co-



lor de la canela y sus ojos eran vivaces, alegres, como si se rieran de uno. Vivía cerca del mar, disfrutaba nadar en las noches de luna y pescar con su abuelo Benjamín, con quien vivía. Tenía una risa contagiosa y fuerte, de tal forma que, cuando se reía cerca de la orilla, los peces lo hacían también con él, saltando incluso fuera del agua, mientras el abuelo los tomaba en su red.

Mariano era pescador. Soñaba con montar una ballena.

● Dos

UNA MAÑANA, MARIANO halló algo en la orilla, cerca de su hogar: era una botella cerrada con un corcho. La levantó de la arena y pensó en dejarla en el contenedor de basura donde se reciclaban los vidrios, cuando descubrió que tenía algo en el interior. ¡Era un mensaje en la botella, arrojado al mar desde quién sabe qué distancia!

Corrió a casa y llegó en el instante en que el abuelo barría la arena de la entrada. No era gran cosa lo que hacía, pues el piso de su cabaña era también de arena, así que comprenderán que por más que barriera siempre habría arena en los zapatos. Además, si barría con demasiado entusiasmo, lo único que conseguía era abrir un hoyo. Pero Benjamín era un hombre que siempre guardaba las apariencias y disfrutaba de causar buena impresión. “Mi casa puede ser humilde —solía decir—, pero está limpia”. Tenía colgados en las

paredes algunos refranes que solía utilizar, como “Ayudar a los malos es como sembrar en la arena”, “Arena que no has de barrer, déjala correr” y “Unas de cal, otras de arena”.

—¡Abuelo! —gritó Mariano—. Mira lo que hallé. Es un mensaje en una botella.

—Mariano, te he dicho mil veces que te limpies la arena de los pies afuera —dijo Benjamín.

—Pero si aquí hay más arena —respondió Mariano.

—Esta es arena de casa. La que traes es arena de quién sabe dónde —dijo esta vez Benjamín, y luego tomó la botella—. Un mensaje viajando a través del mar. Es emocionante, Mariano. Recuerdo que hace veinte años llegó a esta playa una botella similar con un mensaje adentro.

—¿Y era esa botella de un náufrago, abuelo? ¿Era de un pirata? ¿Era de una sirena? —preguntó Mariano, muy interesado.

—Nada de eso —dijo el abuelo Benjamín—. Era de Efraín, el mendigo.

—¿Quién es Efraín? —dijo Mariano.

—Un mendigo —respondió su abuelo—. Pensé que ya lo había dicho.

—Quiero decir, abuelo, ¿quién era ese mendigo?

—Era Efraín, Mariano —dijo el abuelo—. ¡Eres muy distraído!

Mariano respiró profundamente. Estaba acostumbrado a que su abuelo se confundiera un poco a veces, así que se armó de paciencia para preguntar otra vez.

—Abuelo, ¿puedes contarme la historia de Efraín, el mendigo, y de cómo llegó su botella aquí?

—Claro, solo tenías que pedirlo —dijo Benjamín—. Efraín era un mendigo que amaba el mar. Vivía de pedir limosna, pero eso no evitó que consiguiera nadar hasta una isla desierta y establecerse allí. Como en realidad no sabía nadar, ató cientos de botellas cerradas y, subido en ellas, como en una balsa, llegó a la isla. Buscó a quién pedir limosna allí, pero no tenía habitantes. Probó con pedir limosna a las estrellas de mar y los erizos de la orilla, pero solo le arrojaban agua de mar. Así que puso sus mensajes en todas las botellas y las echó al mar. Aún guardo el suyo. Déjame buscarlo.

—¿Qué dice, abuelo? —preguntó Mariano.

—Aquí está. Déjame ver. Dice: “Una limosna, por favor”. Y más abajo: “Coloque su limosna en la botella y arrójela al mar, bien tapada.





Ayudar a los
malos
es como
sembrar
en la arena

Unas de col
y otras de

Arena que no has
de barrer
dejala correr

No queremos que se desperdicie su buena acción” —relató Benjamín.

—No creo que eso funcione, abuelo —comentó Mariano.

—Yo creo que sí funcionó, Mariano. A todos les pareció muy divertido devolver la botella con algo de dinero. Efraín es dueño ahora de un hotel con piscina en esa isla. Además, se compró dos camionadas de botellas.

—¿Es verdad lo que me cuentas, abuelo? —dijo Mariano.



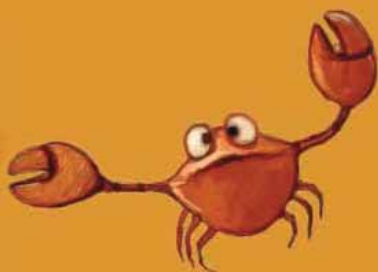
+ 9 años



Únete
a este loco y
divertido **viaje** lleno
de **aventuras** a la vuelta
del mundo y en donde
**no todo es lo que
parece.**

Mariano sueña con vivir **mil aventuras.**

Un día construirá una balsa y surcará los siete mares acompañado del cangrejo **Rododendro**. En el camino conocerá extraños personajes y lugares fascinantes... Pero ¿qué será aquello que lo movió a tal hazaña? ¿Creeías que fue tan solo un **mensaje en una botella**? ¿Qué misterios esconderá aquel mensaje?



Javier Mariscal Crevoisier es de Lima. Estudió Administración de Empresas en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Ha recibido diferentes premios en España y Perú en certámenes de narrativa breve, novela, literatura infantil y guion de cine.

1 7 9 0 7 5

ISBN 978-612-316-513-0



9 786123 165130